

LA SEMIOMETRÍA: UN ENFOQUE ESTRUCTURAL

LIC. MÁXIMO PAZ y LIC. FRANCISCO ARRI

maxpaz@yahoo.com

farri@salvador.edu.ar

* Ponencia presentada en el V Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social, organizado por Fadeccos del 10 al 12 de octubre de 2007 en Olavarría, Argentina.

La Herramienta

Justificación Teórica

A través de sus cuantiosos trabajos, Juan Magariños de Morentin asegura: “La semiótica es un proceso cognitivo, riguroso y eficaz (...) El hombre la posee y la ejerce como instrumento cognitivo para la comprensión del mundo”^{1[1]}. De esta forma, mediante su orientación semiótica, los individuos conocen y dan significación al mundo. La tipificación de las palabras hace a la comunicación entre ellos, por lo tanto, resulta esencial.

Asimismo, Morentin explicita que la práctica profesional de la semiótica permite utilizar los conocimientos adquiridos acerca de reflexiones del comportamiento semiótico para participar, de esta manera, “en el acercamiento de la atribución de significado al mundo que rodea a cada uno dentro de un contexto espacio-temporal determinado”^{2[2]}.

Especificando esta concepción, dicha práctica posibilita estudiar tanto los procesos históricos de la asignación de significados en una sociedad y en determinado momento, como las variables atribuciones de sentido que se pueden realizar en el futuro, también dentro de este contexto. A partir de este punto de vista, las palabras no puede ser dejadas de lado, siendo un instrumento perceptible ante el investigador social con el fin de identificar los mecanismos de vinculación entre los miembros de un grupo social con lo significados que ellos mismos atribuyen a un fenómeno y que son percibidos a través de los signos sustituyentes.

Tanto Saussure como Charles Peirce, desde sus aportes iniciales fundantes del estructuralismo semiótico/lingüístico, han destacado la presencia de los signos, como entidades que poseen una relación con su objeto referencial a partir de leyes convencionales establecidas de manera arbitraria. “La acción del conocimiento humano cuya base es la actividad sígnica, nos coloca dentro de una cadena sin fin de mediaciones (...) arrastrándonos en la corriente de una semiosis tumultuosa en el río llamado ‘cultura’” (Zecchetto, 1999: 55).

Las palabras, especuladas a partir de este paradigma, son entendidas como símbolos relacionados con su objeto a partir de reglas convencionales establecidas y actualizadas. Aún así, y si bien los individuos desarrollan diferencias en su encuentro con los signos, en un determinado contexto histórico-social, las experiencias comunes ayudan a un

^{1[1]} Juan Magariños de Morentin; “Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica”. Disponible en www.archivo-semiotica.com.ar/0-garantiza.htm. Consultado el 9 de octubre de 2006

^{2[2]} Íbidem

cierto nivel de acuerdo respecto de las lecturas de los términos, configurando así un proceso de doble sentido: una elaboración socialmente consolidada, y un proceso de significación ilimitado. El descubrimiento de estas estabilidades importa a *Semiometría*. Por su parte, y a partir del enfoque de inspiración saussuriana, Roland Barthes planteará “la creencia social acerca de la relación natural entre todos los signos y los significados que forman parte de la vida social” (Barthes, 1993:224). Esto sucede, a modo de ejemplo y justamente, con las lenguas; ya que no se tienen en cuenta en la vida cotidiana las reglas que organizan la estructuración de sus elementos. Si dicho vínculo natural fuera tal, el acercamiento hacia la delimitación de un perfil mediante palabras no presentaría ningún tipo de diferenciación entre los distintos contextos sociales en los que se podría aplicar la técnica con dichos fines.

Sin embargo, el mismo autor admite la necesidad de superación de esta concepción, debido a la constitución de los signos gracias a sus diferencias dentro de un código en particular y, además, a “la relación existente entre las lecturas posibles de esos signos y los valores sociales, morales e ideológicos difundidos por un conjunto social” (Barthes, 1993: 224).

Roland Barthes explicita la dependencia existente entre la significación del individuo y otras variables presentes en él tales como el nivel de educación alcanzado, los elementos culturales y sociales de los que puede servirse de manera cotidiana, etc. Esto implica que las palabras poseen por su parte una profundidad metafórica (Barthes, 1964), como consecuencia a la correspondencia entre un significante y un significado determinado en una relación simple.

La polisemia o diversidad de lecturas de cada término, resulta entonces una característica inherente a las palabras debido a distintas variables que exceden la estructuración simbólica conocida y hasta naturalizada de las mismas. Ello permite, la realización de inferencias por parte de un investigador acerca de los valores sociales y culturales que influyen en las distintas interpretaciones, partiendo de la comparación de lo que un solo significante puede implicar en diversos ámbitos sociales, e incluso, en la interioridad misma de un individuo. Nuevamente, el descubrimiento de las normas de reconocimiento cultural de estos símbolos será tarea de la *Semiometría*.

En complemento, el semiólogo argentino Eliseo Verón dejará en claro a lo largo de toda su obra que el punto de partida para un análisis acerca del reconocimiento de un discurso, es decir, la (o las) lecturas que un individuo puede realizar sobre él, son los significantes percibidos. Esta gramática presenta determinadas reglas que relatan operaciones definitorias de las restricciones durante estas lecturas. Si bien las palabras utilizadas por Steiner no tienen una articulación en el marco de un sintagma visible espacio-temporalmente al momento de realizar el trabajo de campo, dichos términos pueden ser diferenciados sintácticamente y semánticamente entre sí. De esta manera, las oposiciones entre signos dentro de su sistema, permiten la detección de vínculos que los relacionan, y así establecer las inferencias que sean necesarias para acercarse a las delimitaciones de un perfil.

Finalmente, Sir John Lyons desde su trabajo de semántica lingüística, entiende el sentido como “un resultado de las relaciones interléxicas e intraléxicas, de relaciones que se establecen entre una expresión léxica y una o más expresiones léxicas diferentes de una misma lengua” (Lyons, 2002: 108). El conjunto de expresiones y términos que circulan dentro de un conjunto social forman una “red discursiva” o paradigmática que contribuye claramente a la articulación de una semiosis social (Verón, 2004).

En términos del mismo Verón, el significado de un significado será ostentado por medio de otro significante para demostrar a la vez su libertad, y a la vez interdependencia semántica.

La Sémiométrie: antecedentes y puesta en operación

El término *Semiometría* fue acuñado por el investigador francés Jean-Francois-Steiner, aludiendo a la *semiología* o ciencia general de los signos propuesta por Ferdinand de Saussure. En su libro *Semiometría. Ensayos de estadística estructural*, Steiner expresa algunas definiciones para el término, tales como:

- “Es una técnica de descripción de algunos tipos de relaciones semánticas entre palabras”
- “Es un instrumento de investigación fundamental, que permite aproximar (con prudencia y circunspección) nociones como el ‘inconsciente colectivo’ o individual que permite también poner en evidencia y validar características estructurales”.
- “Herramienta destinada a describir sistemas de valores y estilos de vida, en vista de estudios psico-sociológicos o de aplicaciones en marketing”³[3].

La *Semiometría* intenta medir la carga emotiva que producen determinadas palabras en los receptores. Así, “la palabra jugaría el rol de una especie de estímulo que rodearía la conciencia y desbarataría así las inevitables deformaciones que producen las múltiples censuras que ésta interpone entre el sujeto y su inconsciente” (Steiner, 2003: 8).

El cuestionario está formado por 210 términos que representan los valores más importantes de la sociedad occidental. Para elegirlos, Steiner tuvo en cuenta cuatro criterios: no-consensualidad, univocidad semántica, estabilidad semántica y poder de evocación. Para asegurar cierta permanencia y representatividad en los términos elegidos, el autor tomó en cuenta muchas palabras que aparecen en el Pentateuco (los cinco primeros libros del Antiguo Testamento) para evitar una exagerada proyección subjetiva del autor.

Entre los 210 términos elegidos hay verbos, adjetivos y sustantivos. Muchos de ellos están acompañados por el artículo definido (“el teatro”) o por el indefinido (“una isla”) procurando encontrar el significante que mejor se correspondiera con el concepto subyacente que se intentaba medir y aquel cuyo efecto de estimulación fuera el más fuerte y el más eufórico.

Así, a los encuestados se les pide que califiquen de forma espontánea los 210 términos, tomando en cuenta las sensaciones gratificantes o desagradables que producen cada una de las palabras del cuestionario. La evaluación realiza hace en una escala que va desde el -3 al 3, en donde la puntuación negativa implica la experiencia desagradable y la positiva, la gratificante. En el caso del valor 0, el autor consideró importante darles a los entrevistados la posibilidad de expresarse neutramente acerca de algunas palabras.

De acuerdo con Steiner, el principio del análisis utilizado en la *Semiometría* es simple e intuitivo, ya que se trata de representar, por una parte, al conjunto de encuestados y por otra al conjunto de palabras del cuestionario como una “nube de puntos”, estando una definida en relación con la otra. Para Steiner, las palabras calificadas de manera similar estarán próximas y cuanto más próximas, mayor será la similitud, en tanto que las proximidades entre los encuestados estarán definidas por el conjunto de las 210 calificaciones dadas.

Las estructuras semiométricas

La utilización de la *Semiometría* plantea algunos interrogantes. Así, el propio Steiner pone en relieve la necesidad de comprender el rol y la importancia de las relaciones puramente semánticas, que no son tan fáciles de definir ni de medir.

De esta manera, surge el concepto de **campo semántico interno**. El campo semántico puede definirse como un grupo de palabras que están relacionadas a través de su

³[3] Jean-Francois Steiner; *La semiometría. Ensayo de estadística estructural* (sin edición en español, traducido de *La semiométrie. Essai de statistique structurale*, Paris, Dunond, 2003).

significado. En el plano de la *Semiometría*, el campo semántico interno de una palabra dada tiene que ver con un conjunto de términos que están relacionados con ella. Así, para Steiner la distancia utilizada será más pequeña cuanto más elevado sea el coeficiente de correlación entre las dos palabras. Obviamente, las categorías que se obtienen agrupan palabras que no son verdaderos sinónimos sino que pertenecen al mismo *halo semántico*.

Steiner propone en su libro una experiencia que también se realizó en el presente trabajo y que tiene que ver con relevar algunas definiciones de cada palabra utilizada en el cuestionario semiométrico, relevadas a partir de una fuente externa (lo que generará *vecinos semánticos*, según palabras del autor). Según algunos métodos de aplicación corriente en los análisis estadísticos del texto, se puede construir, de acuerdo con Steiner, un cuadro de distancias entre palabras y representar gráficamente esas distancias por proximidades entre puntos.

La significación

El rol del analista de la encuesta es analizar las **connotaciones** interléxicas de estos términos. Debe pensarse en que los ejes semiométricos están agrupados por categorías de palabras que son adyacentes semánticamente, y a partir de allí se piensa en que aquellas personas que tengan, por ejemplo, más cercanas a las palabras *Joya*, *Regalo* y *Confort*, definidas por el archilexema “apego”, en realidad definen a personas materialistas o menos interesadas en lo espiritual.

La lingüista francesa Cathérine Kerbrat-Orecchioni aclara que en la denotación, el sentido es formulado explícitamente, de manera irrefutable y que la decodificación es casi siempre general. La autora francesa asegura que “los contenidos connotativos son valores semánticos flotantes, tímidos, que sólo se imponen si son redundantes, o si, por lo menos, no se contradicen con el significado denotativo” (Kerbrat-Orecchioni, 1983: 22).

La metodología operativa

De acuerdo a lo evidenciado en la presente ponencia, la herramienta que desarrolló Steiner permite realizar análisis profundizados de públicos o consumidores específicos y representativos en términos cuantitativos.

La técnica de evaluación realizada por los investigadores de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social de la Universidad del Salvador se basó en la utilización del *template* de 210 palabras con el fin de, en función del puntaje atribuido a todas ellas, intentar delimitar un perfil semántico de los estudiantes de la unidad académica. A partir de esta metodología, se determinó cuáles fueron los términos que más se destacaron desde el punto de vista cuantitativo, tanto por su visión positiva como negativa.

El universo total estuvo compuesto por el alumnado de la unidad académica denominada Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social; y la muestra contó con 200 individuos a los cuales se les solicitó la cumplimentación de un formulario en donde figuraban los 210 términos definidos por Steiner, o sea que el *deployment* de la herramienta fue autoadministrado. Al trabajar en un ambiente controlado, se alcanzó un aseguramiento en términos de características culturales compartidas por los individuos de la muestra, ya que las mismas evidentemente influirían en el enfoque de acercamiento afectivo a las palabras ofrecidas.

Luego de obtenidos los puntajes para cada término, fueron presentados los promedios generales y ordenados en escala ascendente. De las 210 palabras, y en virtud de la aplicación de funciones estadísticas de centralidad y dispersión, se delimitó un rango de 62 términos entre los cuales figuraron los más y los menos calificados.

Menos Calificados

Más Calificados

Análisis de los Resultados

Desde la voluntad estadística, un rango puede delimitarse por sus extremos. Los límites de la muestra analizada están definidos por las palabras Amistad (positivo, 2.435) y Delatar/Traicionar (negativo, -1.41). En el caso de Delatar/Traicionar, el campo semántico funciona como conglomerado natural respecto de otros términos adyacentes: Guerra (-1.325), Muerte (-1.13), Atacar (-0.88) y Angustia (-0.83). Existe una coherencia estructural, definida a partir del conglomerado semántico ubicado en el límite opuesto, ya que Amistad queda enmarcada en un plano de significación cercano a las ideas de Reir (2.31), Libertad (2.285) y Paz (2.18). Quedan elaborados los pares opuestos Guerra-Atacar/Paz, Angustia/Reir, Traicionar-Muerte/Libertad.

En función de esta resultante semiométrica, para la muestra es significativo vivir la amistad en términos de alegría y libre albedrío. En un segundo nivel, el grupo vivencia la Honestidad (2.1758) tanto respecto de lo libre como de la capacidad de Amar (2.16), concepto percibido desde la idea de comunidad (Juntos: 2.1). En el extremo opuesto, el Castigo (-0.73) se presenta como un Peligro (0.675) latente. La lógica de la perspectiva de grupo se sostiene en el constructo Imparcialidad/Indiferencia-Inmóvil-Vacío (-0.475, -0.465 y -0.43 respectivamente). Lo rígido es vivenciado bajo el interesante concepto del Desierto (-0.28) y lógicamente cercano a Prohibir (-0.29).

En el eje positivo, lo Caritativo/Generoso (2.075) se define como Caricia (2.06) cercana a la Lealtad/Fidelidad (2.03). Estos últimos conceptos se identifican con la concepción propia de Familia (2.03); en una instancia de total recuperación sociológica hacia esta institución social. Otro aspecto de la semiósfera (Lotman, 1990) obtenida está representado por la dupla Justicia (2.02) y Música (2.02). El ideal de justicia que vivencia la muestra obtenida no está representada por un cierto criterio de musicalidad; una suerte de caricia estructurada en torno a los valores de la familia y del Soñar (1.94). Un subgrupo se sucede a partir de aquí (1.94): Certeza/Seguridad, Soñar y Respeto. El término medio pierde cohesión con la dicotomía Seguridad/Certeza-Respeto, al estar asociado a una instancia paradigmática diferente: adyacen a la idea de Soñar, los conceptos de Agua (1.86), Libertad (2.285), Música (2.02).

A continuación, dos grupos interdependientes se influenciarán: Perdón (1.935) y Original (1.924) por una parte; planteando una disyuntiva semántica: o bien la creatividad y la singularidad se vivencian como una experiencia de redención, o por otra parte la instancia de perdón es un retorno a un estado previo, inicial. El segundo grupo es significativo: Humor (1.905) y Sensual (1.905) relatan las significaciones instauradas en el grupo respecto de la mirada de lo sensible. En esta práctica lúdica del lenguaje (Wittgenstein, 1933) la actividad de escritura (Escribir, 1,895) se encuentra íntimamente emparentada a esta actividad de sensualidad vivida desde el humor, del humor plasmado como instancia de lo sensual. Las palabras Maternal (1,805), Apañar/Cuidar (1,805), Alma (1,845), Agua (1,86), Niñez (1,865), Ternura (1,88) quedan interdependientes. Lo Maternal también está implicado por la adyacencia del Honor (1.795), del Enseñar (1.77) y llamativamente también del concepto de Perfume (1.75).

En el eje opuesto, el Llanto (-0.2) como máscara o Fuga/Huida (-0.175) se ve influenciado desde una ponderación claramente negativa, como escape de una situación ideal. Entre estas ideas y el complejo Testarudo/Terco-Blindaje/Armadura-Soldado-Falta/Error, se ubican los términos de Duda (-0,115) y Dominar (-0,165), bajamente

calificados, que nos indican sistemáticamente la búsqueda de certeza estructural y se encuentra coherente con el sector positivo del eje (Certeza/Seguridad con 1.94 puntos) y por otro lado, la búsqueda intensa de la libertad. Sobre el complejo semántico Testarudo/Terco-Blindaje/Armadura-Soldado-Falta/Error, este se muestra estructural respecto del paradigma completo.

La constitución de la Red

La conformación de una red paradigmática de conceptos, se sustentó en la ampliación del campo semántico de los 62 términos sustraídos para el análisis. Al respecto, se articularon dos definiciones de diccionario por cada una de las 62 palabras, resultando en el total más de 70 definiciones para cada una de ellas, lo que indica la administración de más de 4300 entradas de diccionario en total, sistematizadas y organizadas de acuerdo a los criterios operativos del muestreo. Esto permitió alcanzar un doble propósito: a. aplicar un empobrecimiento analítico, y b. obtener los nexos de coordinación y subordinación semántica entre las 62 palabras iniciales a fin de ubicar en posición relativa cada palabra dentro del grupo-paradigma.

Si bien la mecánica de configuración del conjunto de términos de Steiner y de los correspondientes descriptores obtenidos a partir de la realización del análisis componencial se presentó diversa en cada gráfico, fue posible discriminar áreas de correspondencia estructural que quedan delimitadas a la manera de conglomerados semánticos.

En este sentido, y respecto de la estructuración general de las puntuaciones, la orientación general de la muestra queda delimitada en función de un área semántica orientada al “deber ser” vivenciado en comunidad (ver Gráfico 1). Este es el “movimiento” semántico global verificado a partir de la realización del sondeo y el procesamiento de los datos obtenidos.

Ahora bien, luego de la conformación de las diversas redes paradigmáticas elaboradas por los distintos grupos de investigación, se presentan claramente definidos ciertos complejos semánticos:

- a. *De connotación positiva:* Trabajo/Ético/Honor/Justicia//Honesto; Maternal/Caricia/Ternura/Perfume/Sensual/Amar/Amistad/Humor/Juntos/Reir; Casa/Familia/Niñez; Escribir/Música/Soñar/Libertad .
- b. *De connotación negativa:* Dominar/Atacar/Peligro/Guerra/Soldado Vacío/Desierto/Indiferencia/Inmóvil/Rígido/Fuga; Angustia/Llanto/Duda/Nudo/Castigar; Romper/Quebrar/Desconfianza/Delatar/Máscara

El principio de placer queda excluido de la elección semántica efectuada. Las opciones centrales se encuentran ubicadas alrededor de los ideales de Amistad, Libertad, Familia, Amor. Los términos “ética”, “justicia”, “honesto” muestran un efecto de responsabilidad orientada hacia lo social. Los vocablos relacionados con la naturaleza, como “océano”, “río”, “árbol”, “campo”; no superaron la marca de 1.30 puntos. En otro sentido, resalta que el término “cura/ sacerdote” haya sido marcado por la insignificancia semántica (0.03). Aun así, existe una progresión entre la idea de Sacerdote y la de Dios (1.205), esta última palabra exhibiendo una mayor valoración . En otros términos: la Fe (1.59) no es percibida institucionalmente, sino sublimada en términos de espiritualidad y subjetividad. Inclusive puede ser experimentada como una fe en comunidad no jerarquizada. Entre las palabras valoradas como más negativas se ubicaron aquellas que se inscriben en el ámbito de significación paradigmática relacionada con la violencia. El término *guerra* presenta una relación directa con otros vocablos como muerte, desorden, vacío, desconfianza y blindaje.

Perspectivas

La investigación social presenta desafíos relacionados con el agotamiento de los modelos que han dominado el escenario de su práctica operativa durante las últimas ocho décadas. Se observa la reformulación de los paradigmas subyacentes referidos a la manera en que se investigan los distintos emergentes. Este cambio paradigmático encuentra sustento en una visión recursiva del modelo anclado en el dato empírico, que deja de lado el aspecto cualitativo que cada vez posee más peso en las prácticas que los públicos-consumidores desarrollan a la hora de elaborar sus construcciones sociales. Estos constructos sociales, que desde la semiótica se comprenden como “bloques” de sentido, influyen decisivamente en los procesos de decisión de compra de un producto o de elaboración de la opinión subjetiva/colectiva. Se trata de procesos complejos, que exigen la correcta articulación de una propuesta de investigación que equilibre eficazmente aspectos cuantitativos y cualitativos. Justamente en este sentido es en el que se ha intentado utilizar la metodología semiométrica, ampliando su campo de acción operativa: del término estadístico hacia su campo conceptual y paradigmático. Acerca de las perspectivas evidenciadas mediante la instrumentación de la misma, se puede observar que:

- a. Se ha alcanzado un perfil delimitado de la muestra analizada.. Esta delimitación tiene que ver con la validez estructural de los campos semánticos ampliados a partir de los términos de Steiner.
- b. El nivel de coherencia es manifiesto y ha quedado plasmado en los distintos niveles que se han recorrido: tanto entre las puntuaciones categorizantes definidas en el eje cartesiano (Gráfico 1), así como en las sucesivas instrumentaciones de la red paradigmática alcanzada.

Como perspectiva adicional, se puede plantear la situación de necesidad de revisión “local” de los 210 términos de Jean Francois Steiner. A partir de la utilización del template de Steiner, queda en evidencia la relativa amplitud de los vocablos en cuestión, y la exigencia de desarrollo de una base paradigmática que contemple las variabilidades semánticas propias de la cultura local, lo cual se plantea como un claro desafío tanto desde el punto de vista metodológico como operacional para la correcta utilización de la Semiometría, y trascendiendo la visión reducida de la variable netamente estadística.

Referencias Bibliográficas

- BARTHES, Roland. La Aventura Semiológica. Madrid, Paidós, 1993.
 - DE MORENTÍN, Juan Magariños. Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica. Disponible en www.archivo-semiotica.com.ar/0-garantiza.htm. Consultado el 9 de octubre de 2006.
 - KERBRAT- ORECCHIONI, Cathérine. La connotación. Buenos Aires, Hachette, 1983.
 - LYONS, John. Semántica lingüística. Barcelona, Paidós, 1997.
 - SAUSSURE, Ferdinand de. Curso de Lingüística General. Madrid, Ed. Alianza, 1987.
 - STEINER, Jean-Francois. La semiometría. Ensayo de estadística estructural (sin edición en español, traducido de La semiométrie. Essai de statistique structurale, Paris, Dunond, 2003).
 - VERÓN, Eliseo. La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad, Barcelona, Gedisa, 1998.
-

Máximo Paz es Licenciado en Periodismo (USAL), Diploma de Honor. Doctorando en Ciencias de la Comunicación Social (USAL) y a Magíster en Comunicación Publicitaria (USAL), becado por la Agencia Grey. Participante del MIT ILP Program en la ciudad de Boston. Más de diez años de experiencia en el ámbito del marketing, la comunicación y la investigación de mercado. Actual responsable de marketing y comunicación en multinacional francesa dedicada a tecnologías de la información. Colaborador en periódicos y revistas de cobertura nacional. Es profesor de las materias Análisis Semiológico y Lingüístico y Análisis y Evaluación Periodística" en la Universidad del Salvador.

Francisco Hernando Arri es Analista en Medios de Comunicación Social y Licenciado en Periodismo con diploma de honor por la Universidad del Salvador. Locutor Nacional (ISER), matrícula COMFER n° 8070. Actualmente cursa el Profesorado en Periodismo.

Se desempeña como coordinador Académico de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social (USAL).u

Profesor Asociado de Técnicas de Comunicación de la licenciatura en Nutrición (Instituto Universitario ISALUD)

Es profesor de Análisis Semiológico y Lingüístico, Semiótica y Publicidad y Taller de Oratoria y Expresión Gestual de la Universidad del Salvador.
